

# Red de intercambio de conocimientos Nou Barris: acción comunitaria y espacio político local

Militza Meneses López<sup>1</sup>

## Resumen<sup>2</sup>

Este artículo da cuenta de una investigación realizada en el año 2012-2013 que tenía como finalidad conocer el trabajo de acción comunitaria desarrollado en el barrio Roquetes, en la ciudad de Barcelona, al interior de la red de intercambio de conocimientos Nou Barris y cómo a partir de estos intercambios se aportaba en la generación de lazos sociales hacia la constitución de un espacio político local.

**Palabras clave:** red de intercambio de conocimientos, espacio local, acción comunitaria.

## Knowledge sharing network Nou Barris: Community action and political space Local

### Abstract

This article reports on research conducted in 2012-2013 that was intended to know the work of community action developed in Roquetes neighborhood, in the city of Barcelona, within the knowledge sharing network Nou Barris and how from these exchanges it has contributed in generating social ties that contributed to the creation of a local political space

**Keywords:** knowledge-sharing network, local space, community action.

---

Fecha Recepción: 17 de julio 2015

Fecha Aceptación: 24 de julio 2015

<sup>1</sup> Socióloga. Magíster en Políticas sociales y mediación comunitaria universitat de Barcelona – Universitat Autònoma de Barcelona e Institut de govern i polítiques públiques (IGOP). Diploma de estudios avanzados en Análisis Sociopolítico de la sociedad contemporánea, Universidad de Granada, España. Investigadora Centro de Estudios Nacionales de Desarrollo Alternativo (CENDA) – Profesora Universidad Santo Tomás. militza.meneses@cendachile.cl

<sup>2</sup> Trabajo de investigación realizado en el marco del Magister interuniversitario de Políticas sociales y mediación comunitaria, dictado por la Universitat de Barcelona, la Universitat Autònoma de Barcelona y el Institut de Govern i polítiques públiques (IGOP).

## 1. Introducción

Esta investigación surge con la intención de realizar una primera sistematización de la experiencia de la Red de intercambio de conocimientos Nou Barris, por lo anterior tiene dos objetivos, el primero describir el trabajo de acción comunitaria desarrollado y, el segundo, conocer los antecedentes de la red en procesos histórico-sociales acontecidos en la larga tradición cívica Barcelonesa.

Los antecedentes de esta red se encuentran en experiencias similares desarrolladas en Francia a principios de la década del '70 en la ciudad de Orly. Cinco años más tarde, toma impulso definitivo con el proyecto educativo desarrollado en la ciudad de Évry por la profesora Claire Herbert Sufirin, el que consistía en la articulación de redes de intercambio de conocimientos al interior de las aulas que se afirmaba en la idea de que el proceso educativo era una experiencia donde todos, maestros y estudiantes, podían aportar desde sus experiencias y habilidades. Este proceso culmina con la constitución formal de la Red de intercambio de conocimientos en 1979<sup>3</sup>.

Rafael Juncadella, fundador de Xarxa d'Intercanvi de Coneixements Nou Barris, nos cuenta que viajó a Francia a conocer cómo se implementaba esta experiencia. Finalmente, la Red nace en 1993 en el barrio de Roquetes, en el Distrito de Nou Barris, en la Escuela para Adultos Paulo Freire, donde Juncadella era profesor de graduado

3 Reconstrucción realizada a partir de la información publicada en Bancos de tiempo: experiencias de intercambio no monetario (2008) de Altés, Recio y Méndez e información publicada en la página web <http://xarxaintercanvidenoubarris.blogspot.com/2010/05/historia.html>

escolar y alfabetización.

En la actualidad la red funciona en el Centro Cultural Toni i Guida este es un espacio cultural cogestionado por el ayuntamiento y las asociaciones pertenecientes a la Plataforma de entidades de Roquetes. La red de intercambio de conocimientos Nou Barris es un proyecto político-educativo que consiste en ofrecer y recibir conocimientos sin que exista un intercambio monetario de por medio. Ellos mismos señalan que son un grupo de personas "interesadas en intercambiar conocimientos, experiencias y habilidades, se trata de una manera diferente de enseñar, de aprender y relacionarse, en la que todo el mundo puede transmitir aquello que sabe"<sup>4</sup>. Su objetivo es la transformación de las relaciones sociales para el fortalecimiento del tejido social al interior del territorio.

Nou Barris es un sector que, como tantos otros, se enfrenta cotidianamente a problemas diversos, pero tiene la particularidad de contar con vecinos organizados y comprometidos en llevar adelante el desafío de transformar las relaciones sociales territoriales, para conseguir, de esta forma, la modificación de sus condiciones de vida. Este trabajo territorial tiene como sustrato el aporte de hombres y mujeres que en otro tiempo apostaron por el trabajo asociativo, animados por principios e ideales similares, como son la ayuda mutua, la solidaridad, el respeto, la reciprocidad y la pertenencia a un mundo, en el que si bien existe desigualdad e injusticia, si trabajamos juntos las podemos superar.

4 <http://xarxaintercanvideNouBarris.blogspot.com/2010/05/historia.html>

Las preguntas que guiaron nuestra investigación son las siguientes: ¿Cómo la transformación de las relaciones en el territorio favorece la constitución de un espacio político-local? ¿Es posible identificar antecedentes de la Red de intercambio de conocimientos en experiencias como los Ateneus y las Asociaciones de Vecinos?

## 2. Consideraciones teóricas

Gabriel Salazar (2011) señala que en la actualidad asistimos al despertar de viejos conceptos de clara raigambre republicana -ciudadanía, sociedad civil, participación, ayuda mutua, poder local, reciprocidad y asociacionismo- que hoy adoptan nuevas formas al interior de las entidades y asociaciones locales. Pensadores como Subirats (2007) se refieren a estos profundos cambios en la esfera productiva, social y familiar como un cambio epocal, que podemos considerar como la posibilidad de innovación y producción de nuevas relaciones sociales al interior del espacio local, transformando éste en un espacio político que posibilite la construcción y creación de nuevas formas de ejercer ciudadanía.

Entenderemos lo político como la "dimensión de antagonismo que es inherente a las relaciones humanas" (Mouffe: 2007: 16) y, por tanto, constitutivo de la sociedad. Lo político mantiene una permanente relación conflictiva con "la política", o el sistema político, la que entenderemos como un "conjunto de prácticas, discursos e instituciones que tratan de establecer un cierto "orden" y organizar la coexistencia humana en condiciones que son siempre potencialmente

conflictivas, porque se ven afectadas por la dimensión de "lo político" (Mouffe: 2003, 114).

En este marco, entendemos el conflicto a contracorriente de la idea Hobbesiana que señala que el hombre es el lobo del hombre y que, por tanto, debemos renunciar a las pasiones, para de esta forma, alcanzar consensos atemporales que rijan sociedades en permanentemente cambio. Consideramos que esto no entraña más que una paradoja, pues instalar como objetivo el consenso racional y la neutralización de las pasiones, ignorando la potencia creativa y propositiva generada desde el conflicto, es no entender que "todo consenso existe como resultado temporal de una hegemonía provisional, como estabilización del poder, y siempre implica alguna forma de exclusión" (Mouffe, 2003: 117).

La constitución de un espacio de lo político-local es, siguiendo a Castell (1974), la expresión más clara de la dinámica de clase en la ciudad, puesto que es el exponente físico de la estratificación social y el espacio donde se reproduce la fuerza de trabajo. Parafraseando a Bourdieu (1999), el campo social es un espacio en permanente conflicto, porque es el lugar donde mujeres y hombres de carne y hueso tratan de impedir la reproducción de una estructura social que se asienta en la desigualdad y en la segregación.

La politización de lo local puede "adoptar muchas formas y surgir en distintos tipos de relaciones sociales" (Mouffe: 2003, 114), en las que es posible re-pensar, debatir, trabajar y co-construir nuevas rela-

ciones sociales, con el objetivo de mejorar las condiciones materiales de existencia de las personas, a partir del diagnóstico y la construcción de estrategias comunes para la superación de un amplio abanico de problemas.

Como lo señala Zizek, la política intenta permanentemente domesticar el conflicto para mantener el orden social, ya sea a través de la criminalización de la protesta social, mediante la represión, el castigo o el menosprecio de quien tenga una visión distinta a la hegemónica. El objetivo de lo político parte del "principio universal de que todos somos iguales en cuanto seres dotados de palabra" (Zizek, 2010: 26), por ello tenemos el derecho a ser escuchados, respetados y reconocidos como legítimos al interior de cualquier conflicto. De esta forma, el espacio público-local se configura como un espacio de encuentro de distintas visiones, concepciones de sociedad y principios ético-políticos.

Como hemos dicho, la escena político-local puede ser transformada a partir del trabajo de acción comunitaria, que entendemos, siguiendo a Rebollo (2009), como un método de intervención sobre las relaciones sociales que requiere, para ser efectivo, la participación y apropiación de un proyecto de mejoramiento de las condiciones de vida que parte del diagnóstico que los pobladores hacen. La acción comunitaria es un camino que apunta a la "dinamización de las relaciones sociales de cooperación entre los miembros de un determinado ámbito o espacio de convivencia en la ciudad (...) para mejorar el bienestar cotidiano de las personas" (Rebollo y Carmona: 2009; 14).

Para ello, es necesaria la participación, la implicación y el protagonismo en la superación de dichas condiciones por parte de los actores que integran el territorio.

A partir de la caracterización que realiza Gallastegui (2009) de algunos elementos claves de la acción comunitaria realizaremos dos movimientos en el texto. El primero, estará orientado a caracterizar el trabajo de la Red de Intercambio de Conocimiento, y, el segundo, tendrá por objetivo escudriñar en la relación entre acción comunitaria y configuración de un "espacio simbólico de resistencia" (Laclau: 1987). A continuación enunciaremos cada uno de ellos y explicaremos bajo qué lupa los pondremos a funcionar.

Hemos dicho, hasta aquí, que la acción comunitaria interviene sobre las relaciones sociales de una localidad y que su objetivo es transformarlas. Esto contribuye a la configuración de lo político en el ámbito local. En tanto, lo político es inherente a las relaciones en proceso de transformación y definidas en permanente disputa con el sistema político.

Este camino de transformación territorial de las relaciones sociales se inicia con un diagnóstico o definición de las necesidades de la comunidad por parte de las personas y entidades que la conforman. Para que ello sea posible se requiere la configuración de un espacio público-local que genera espacios para el encuentro y la creación conjunta de propuestas. El trabajo conjunto surge cuando los individuos interactúan entre sí, pues de esta forma van construyendo una realidad compartida que no es posible explicar en términos individuales y que, al

mismo tiempo, entrega pistas de como un grupo o comunidad se piensa a sí misma<sup>5</sup>. Entonces cuando pensamos en trabajo colectivo pensamos en la configuración de una manera de ver y entender la realidad a partir de un proceso constituyente de reflexión ciudadana.

Otro elemento clave es el trabajo y coordinación en Red a nivel territorial, el que intentaremos comprender a partir de la idea de lazo o vínculo social desarrollado al interior de la tradición sociológica. En ella se encuentran pensadores como Tönnies (2009), para quien el lazo social se entiende como el vínculo necesario para la existencia de un grupo social, comunidad o sociedad<sup>6</sup>. Marx, por su parte, identificará este vínculo en la participación de los sujetos en relación con el proceso de producción. En este espacio sujeto a rápidas y profundas transformaciones, provocadas por el advenimiento de la sociedad industrial y la proletarización de la clase trabajadora, Marx apuesta por el paso de una conciencia en sí a una conciencia para sí. Es decir, sujetos que puedan tener conciencia que cuando producen no

sólo producen objetos, en los que distorsionadamente pueden ver la esencia de sí mismos, sino que producen la vida misma y sus relaciones cotidianas<sup>7</sup>. A partir de esta producción vital y relacional se generan vínculos o lazos sociales, cuya agregación construye tejido social. El reconocimiento del otro y la pertenencia son condición de posibilidad para la formación del entramado social llamado grupo o comunidad.

La red, por tanto, es la suma de estos múltiples vínculos que generan sociabilidad, apoyo mutuo, información, sentido de pertenencia, horizontalidad, democratización y creatividad, todas ellas relacionadas con una forma de participación característica vinculada al territorio donde se desenvuelven y a las condiciones histórico-sociales en las que viven.

En la configuración del espacio político-local a través de la acción comunitaria, entenderemos el tejido asociativo como un entramado generado a partir de la producción de vínculos sociales que se configuran como un poder o "contrapoder que persigue promover experiencias horizontales, que llegan desde abajo" (Subirats, 2007: 84). Este contrapoder se produce y reproduce en lo local, a partir de una red de relaciones que fomenta la reciprocidad, la solidaridad, la ayuda mutua, el respeto, la confianza, el sentido de pertenencia, apoyo, información, sociabilidad y la creatividad, entre otras. De esta forma, se puede configurar una organi-

5 La obra de Durkheim está cruzada por la preocupación por los estragos que pueden provocar las nuevas relaciones modernas en la vida social, por ello, piensa que la recuperación del vínculo social entre los individuos sólo es posible a través de los colectivos. En su obra *División del Trabajo Social* (1995: 215), Durkheim dirá que "nuestra fe se ha quebrantado; la tradición ha perdido parte de su imperio; el juicio individual se ha emancipado del juicio colectivo (...). Las fuerzas que se han disociado en el transcurso de la tormenta no han tenido tiempo de ajustarse las unas a las otras; la nueva vida que se ha desenvuelto como de golpe no ha podido organizarse por completo (...). El remedio a este mal (...) es que cese la anomía, encontrando los medios para hacer que concurren armónicamente los órganos que todavía se dedican a movimientos discordantes...".

6 Para Tönnies, la estructuración social surge de la "voluntad natural" surgida de la comunidad y de la "voluntad racional-instrumental" surgida desde la sociedad misma. Señala que si bien históricamente ambas han convivido, sin excluirse la una a la otra, conviven en permanente tensión.

7 En la obra de Marx *La miseria de la filosofía: respuesta de la miseria de P.J. Proudhon* (2002) podemos ver como este autor señala que esta tensión no sólo es palpable en el plano económico sino en la relación entre la nueva formación social y política que tiene claras consecuencias en la materialidad del sujeto.

zación civil basada en valores democráticos, como son la horizontalidad, la tolerancia, la igualdad, el pluralismo, la responsabilidad, la participación y la reciprocidad, construidos a partir del ejercicio de la capacidad crítica en el espacio público-local.

Al interior de este poder cívico, un concepto fundamental es el de capital social. Al respecto podemos señalar que existen tres corrientes que abordan el concepto de capital social, a la cabeza de cada una de ellas encontramos a Bourdieu, Putnam y Coleman. Estos autores coinciden en comprenderlos como esencialmente relacional, es decir propio de las relaciones interpersonales, agregan que estas estructuras relacionales pueden variar en duración, densidad, distancia e interconexión<sup>8</sup>. Para efectos de esta investigación optaremos por un análisis más cercano a este último investigador, por tanto, entenderemos capital social como “el cúmulo de conocimiento práctico, político y teórico producido desde la comunidad y autoproducido por un grupo o comunidad local” (Salazar; 1998: 22). Esta po-

tencia acumulada surge de la conjunción de experiencias y tiene sus raíces en procesos históricos o tradiciones cívicas acumuladas por la comunidad que son la condición de posibilidad para la participación ciudadana. Es decir, el capital social “es un producto histórico, derivado del accionar de los ciudadanos en distintos momentos, lugares y tiempos” (Salazar, 1998:23).

De esta trayectoria histórico-social compartida por los sujetos del territorio surge el empoderamiento, como la potencia de la experiencia asociativa y comunitaria que brinda la posibilidad de incrementar la participación efectiva en las decisiones basadas en el ejercicio de “dotar al concepto de participación con la dimensión de poder”. Esto equivale a cambiar el énfasis desde “el pobre, el débil y vulnerable” (Salazar, 1998: 19) hacia el ciudadano y la potencia de su acción transformadora.

Pensamos que la imbricación de los procesos antes descritos aportan en la construcción de un “nuevo tipo de ciudadanía política”, la que sería capaz de superar la distancia abismal que existe entre el individuo de jure y el individuo de facto (Bauman, 2002). Esta distinción es fundamental en la evaluación que realiza Bauman de la modernidad líquida que, por cierto, es tributaria de la visión de Castoriadis sobre la construcción simultánea de sociedades e individuos autónomos (Castoriadis, 2005). A partir de ella, Bauman interroga críticamente el estado actual de las sociedades desarrolladas, donde la expansión de la individualidad de jure no iría acompañada de una mayor autonomía en la sociedad ni

<sup>8</sup> Bourdieu (1997-1999), lo entiende como estructuras duraderas que se oxigenan a través de la sociabilidad de los actores. Por lo anterior, este autor centró sus investigaciones en el análisis y descripción de la economía general de capitales que tenía por objetivo conocer como son acumulados, intercambiados, utilizados y como reproducen las relaciones entre grupos o clases sociales intentando vislumbrar el rol de la cultura en ese proceso. Coleman (Ramírez, 2005), por su parte, centra su reflexión en torno a la relación entre estructura social y los distintos niveles de responsabilidad social. Sus investigaciones tuvieron como tarea entregar una explicación de la relación entre estratificación social y resultados educacionales a través de la investigación empírica logró dar cuenta de cómo el ámbito escolar se ve influido por las relaciones entre la escuela, hogar y comunidad local. En el caso de Putnam (2011), las relaciones sociales que los individuos establecen aportan significativamente en la configuración del capital social a partir del marco normativo, de las confianzas y reciprocidad existentes en una comunidad. Su investigación tuvo como finalidad analizar la esfera cívica, a través de la participación y la conducta cívica.

en los sujetos. Sería un ciudadano con la capacidad de ejercer y exigir derechos y, al mismo tiempo, con la capacidad de politizar su acción desde un espacio público-local, trinchera a partir de la cual se lucha por impedir la reproducción de una estructura social que lleva en su seno la desigualdad.

Tal como señala Samir Nair (2010: 19), la ciudadanía debe tener como base la integración y la igualdad no a partir de lo diverso, sino que a partir de "procesos de hibridación cultural"<sup>9</sup>, es decir a partir de una amalgama de historias, culturas, valores, tiempos, lugares y normas comunes que hacen posible la coexistencia y conforman una "ciudadanía histórica"(2010). Sólo en este escenario es posible entender lo público como un espacio transversal donde los valores republicanos dan sentido a un nosotros. Este último punto no es menor si consideramos la gran cantidad de personas migrantes que son parte de esta experiencia educativa en el espacio local.

### 3. Metodología

El enfoque de esta investigación es cualitativo, en correspondencia con sus objetivos tiene características exploratorio descriptivas. Optamos por este diseño porque nos permitía familiarizarnos con los participantes de la red, su historia, características del

9 Néstor García-Canclini, en su texto "Culturas Híbridas estrategias comunicacionales. estudios sobre culturas contemporáneas" (1997) señala que la hibridación cultural es una mezcla de estructuras y prácticas que son generados por los nuevos movimientos migratorios y por la convivencia entre lo nuevo y aquello que se resiste a marcharse. Los procesos de hibridación cultural son procesos socioculturales en los que las estructuras y prácticas discretas, que existían en forma separada, se combinan para generar nuevas estructuras, objetos y prácticas.

territorio, etc. Además, nos permitía describir cómo se manifiesta el fenómeno y cuáles son sus principales componentes.

Este es un estudio de caso el que estará dividido en tres etapas: la primera, orientada a la recopilación y análisis de documentos sobre la Red de Intercambio de Conocimientos; la segunda, orientada a la recopilación y análisis de documentación histórica sobre Ateneus y Asociaciones de Vecinos en Barcelona, lo que nos permitió reconocer antecedentes histórico-sociales de la Red; y, la tercera etapa, estuvo orientada a caracterizar la labor que desarrolla la Red, las personas que la conforman, las relaciones que establecen con organizaciones, entidades e instituciones ligadas al territorio y las evaluaciones que realizan los sujetos que forman parte de la Red.

Dadas las características de nuestro objeto de estudio y las características de los datos se utilizó una combinación de técnicas cualitativas y cuantitativas para la recolección de la información, lo que nos permitió un conocimiento más acado de las características y de las relaciones que se dan en el interior de la red de intercambio.

Durante la primera etapa se procedió a la revisión de documentos y materiales producidos sobre y por la Xarxa de intercambio de conocimientos Nou Barris, los que nos permitieron conocer los objetivos y definiciones propias de la organización. Como indica Sampieri (2006), realizar esta revisión documental aporta a la comprensión del contexto social e histórico en que se produjeron. Este análisis documental también será útil para perfilar un marco de antece-

dentes históricos sobre experiencias asociativas similares en Barcelona.

Paralelamente se realizó una entrevista grupal en la que participaron observadores privilegiados, como son Rafael Juncadella (Fundador de la Red de intercambio de conocimientos Nou Barris), Núria Orbaneja (Coordinadora de la red de intercambio de conocimientos Nou Barris) y Marçal Puig (Director Centro Cultural Toni i Guida). Optamos por ellos porque son "parte del fenómeno estudiado, pero al mismo tiempo son conocedores expertos del fenómeno, con una visión directa y profunda del mismo que los sitúa en una situación privilegiada" (Corbetta, 2007: 358). La entrevista en grupo fue escogida como la técnica a aplicar porque la interacción en el grupo nos permitió profundizar y comprender el trabajo de la red de intercambio de conocimientos. A la información ya mencionada se suma la sistematización de las asambleas de socios realizadas entre 2009-2012, lo que nos permitió conocer el debate existente al interior de la organización.

A esta información se suman los datos estadísticos del Ayuntamiento de Barcelona, sobre el Barrio de Roquetes y el distrito de Nou Barris. Otra fuente de información fue la sistematización de las evaluaciones y fichas de ingreso correspondientes al año 2012 lo que nos permitió caracterizar a los sujetos que forman parte de esta red a partir del sexo, edad, lugar de procedencia, nivel de instrucción, taller que demanda y compromisos que asumen con la Red.

Para el análisis de la información recopilada en el transcurso de esta investigación

optamos por la triangulación metodológica. Ésta nos permitió desplegar una amplia diversidad de métodos de recolección de información dada la complejidad propia del fenómeno social que tratamos de describir y caracterizar. A medida que intentábamos dar cuenta de los elementos y características que componían nuestro problema de estudio fuimos capaces de identificar la complejidad de la realidad social a la que llegamos. Esto significó plantearnos el desafío de recopilar el máximo de información posible con el objetivo de escuchar "las verdades polifónicas de la complejidad" (Morin: 1974).

#### 4. Principales resultados

En primer lugar, hemos podido constatar que la historia social y política de Barcelona se nutre de múltiples experiencias de trabajo asociativo que han contribuido en la génesis de experiencias comunitarias como la Red de Intercambio de Conocimientos Nou Barris. A partir de la revisión de documentos históricos hemos identificado la presencia en la red de valores y prácticas presentes en las dos experiencias analizadas: Los Ateneus, fines del Siglo XIX, y las asociaciones de vecinos, principios de la década de los '70.

La Xarxa de intercambio de conocimientos, al igual que los Ateneus, considera que el conocimiento no debía ser monopolio ni privilegio de ninguna clase social. La tarea de estas asociaciones era resguardar y crear las condiciones de posibilidad para la regeneración cultural impulsada por la participa-

ción de obreros, científicos, profesores, etc. Como lo señala Ferrán Asia (2000:19): “el afán de cultura y de aprendizaje, la solidaridad y el reconocimiento mutuo entre los individuos ayuda claramente a potenciar los Ateneus y centros obreros”, a través del intercambio de conocimientos.

El conocimiento como un bien social nace de lo comunitario y es funcional, en tanto, intenta dar respuesta a las necesidades concretas de una determinada realidad. De esta forma, el intercambio recíproco de saber es una posibilidad para transformar las relaciones territoriales, con vista a constituir tejido social en el territorio que aporte en la consecución de una mejor calidad de vida al interior del espacio local. Cabe señalar que al igual que en los Ateneus, la red de intercambio de conocimientos se plantea como un espacio “libre de mezquinas banderías” donde se trabaje “para instaurar entre los ciudadanos aquel mínimo de solidaridad y de libertad que permita el libre concurso de ideales” (Aisa: 2000: 159)

La participación de todos los que son parte del territorio en esta construcción conjunta parte del reconocimiento del otro como legítimo en tanto poseedor de un cúmulo de conocimientos y experiencias que puede compartir con otros, pero también como una persona que comparte un conjunto de condiciones adversas y es capaz de aportar con estrategias para la superación de ellas. Este reconocimiento, en el caso de las asociaciones de vecinos, se observaba en que el logro de objetivos comunes dependía del grado de compromiso e implicación que los vecinos eran capaces de asumir. Este aspecto es clave si queremos entender la

trayectoria de la asociación de vecinos de Nou Barris, en el que desde la instalación del alcantarillado hasta las paradas de autobuses fueron fruto de la organización y el compromiso de los vecinos con su barrio.

A partir del análisis documental pudimos establecer una periodización que vincula procesos político-sociales vividos en el país con los procesos organizacionales vividos al interior de Nou Barris.

a) Décadas de los '50 y '60, la extensa y periférica zona donde hoy se encuentra Nou Barris sufre grandes transformaciones. Desde distintas zonas de España, llega un gran número de personas a establecerse en este sector, aunque lo hace en condiciones muy precarias. Estos “novinguts” (recién llegados) eran, principalmente, obreros andaluces y extremeños, quienes se vieron empujados por la pobreza de la posguerra a emigrar.<sup>16</sup>

b) Principios década de los '70, se comienza a articular en Barcelona un fuerte movimiento social, impulsado por las Asociaciones de Vecinos y situado en la periferia de la ciudad. Huertas y Bonet (1998: 62) señalan que eran “polígonos de nueva implantación, que organizan las primeras comisiones de barrio, con el propósito de (...) movilizar a los respectivos barrios poniendo de manifiesto las contradicciones del desarrollo capitalista a través de la denuncia de la falta de una urbanización elemental”.

c) Fines de la década de los '70 se comienza a vivir una crisis en el movimiento vecinal. Éstos traen consigo una disminución de la militancia y cambios al interior del movimiento asociativo, el que “no tiene el mismo

empuje que había tenido. En cierta manera es lógico. Pero en cambio hay un movimiento asociativo que va subiendo: entidades de otros tipos, culturales, recreativas, que también han de participar con fuerza en el movimiento..." (Huertas & Andreu, 1996: 30). La proliferación de pequeñas asociaciones a las que hace referencia el testimonio de este dirigente vecinal, no va a significar la desaparición de las Asociaciones de Vecinos, pero sí, obligó a replantearse las formas de trabajo y coordinación al interior del territorio.

d) Década de los 90 comienza a llegar una gran cantidad de inmigrantes venidos de diversos países.<sup>19</sup> Junto con su llegada surgen nuevos temas: xenofobia, racismo, ilegalidad, precariedad de las condiciones de vida, infancia, soledad, condiciones de salud, entre otros. Problemas sociales que el tejido asociativo existente en el distrito manejó de manera apropiada. Lo hicieron preguntándose qué podían hacer colectivamente frente a esta situación, con qué herramientas contaban y qué estrategias querían desarrollar. De esta forma comienza un trabajo de acción comunitaria que hasta hoy se desarrolla en el sector a través de la Plataforma de Entidades de Roquetes (compuesta por 60 organizaciones territoriales) que han sido capaces de consensuar el plan Comunitario de Roquetes implementando en cogestión con el Ayuntamiento de Barcelona que es el resultado de un largo proceso.

En segundo lugar, cuando quisimos caracterizar la red pudimos constatar que esta organización local persigue un objetivo pedagógico a través del intercambio de co-

nocimientos. El proceso que comienzan a vivir los sujetos a nivel personal y social es muy relevante. Los xarxeros generan lazos de cooperación no sólo al interior de la Red sino también con el barrio en general. Este último aspecto es muy relevante porque permite que los vecinos proyecten las confianzas y buenas relaciones construidas al interior de la red en el barrio que habitan a diario, con esto se alejan las desconfianzas y el miedo al otro.

Cuando analizábamos los elementos que los propios xarxeros identificaban que faltaba desarrollar al interior de la Xarxa, llamé nuestra atención el ejercicio de autocritica que realizaban en torno a los grados de compromiso que debían alcanzar con la Red y con el Barrio. En ningún momento de su relación realizaron la distinción entre su compromiso en la Red y el que debían alcanzar en el sector. Los participantes en las asambleas tenían claro que el fortalecimiento de su compromiso con la red de intercambio de conocimientos, significaba fortalecer sus relaciones y condiciones de vida en el barrio. En este sentido, al transformarse las relaciones interpersonales se construye ciudadanía, un equilibrio entre el individuo de jure y de facto del que nos habla Bauman, consideramos que este es uno de los principales aportes del trabajo de acción comunitaria en el territorio.

La red de relaciones construida en el espacio local tiene como principal valor la creación de tejido asociativo. Éste da vida a un espacio político-local generado desde la acción colectiva comunitaria. Es un lugar donde el conflicto no es destrucción sino potencia creativa, a partir de la cual es po-

sible modificar el contexto que determina el funcionamiento de las cosas, partiendo de la transformación de las relaciones más inmediatas del espacio político-local. La configuración del espacio político-local se da a partir de procesos de protagonismo colectivos afirmados en ciudadanos activos con conciencia crítica y capacidad relacional y constructiva.

El alto número de población migrante en Nou Barris y la caracterización de éstos, que realizó Rafa y Núria, como un colectivo flotante en la Xarxa del que no se espera un compromiso participativo estable, dadas las precarias condiciones en las que muchos de ellos llegan. Parece una situación interesante a tener en cuenta para investigaciones futuras, en tanto se podría indagar bajo qué condiciones estos colectivos asumirían un compromiso participativo estable. También podríamos preguntarnos sobre aquellos que participan, qué grado de pertenencia tienen con el territorio y con los compañeros de asociación. A la luz de las investigaciones de Samir Naïr, parece interesante reflexionar en torno a las diferencias entre una ciudadanía enraizada en la diferencias y otra que se afirma en la convivencia y comunicación en el espacio común del barrio, una ciudadanía histórica. Quizás investigaciones como estas podrían aportar a reforzar los lazos cívicos en sectores populares como Nou Barris.

Tal como hemos dicho, la acción comunitaria tiene claras "consecuencias" cívicas y requiere de un tejido asociativo autónomo y fuerte que sea capaz de estar en relación con los distintos actores que son parte del territorio y con la administración. La Red de

intercambio de conocimientos como parte de la Plataforma de entidades de Roquetes, en el marco del Plan Comunitario, apuesta por una relación dinámica y constructiva en la que los actores se comprometan en la construcción de un barrio mejor.

Para finalizar, tal como hemos dicho anteriormente, nos aparece que la Red de intercambios es un colectivo que aporta a los individuos que son parte de ella y al territorio al que pertenecen a través de un trabajo comprometido y voluntario. En las reuniones que tuvimos con los coordinadores de la Red pudimos constatar que el fuerte incremento de asociados en los últimos años ha generado algunas dificultades para gestionar a este número considerable de personas (360). Por lo que nos parece que el trabajo de la Red podría potenciarse a través de mediadores que tuviesen como objetivo trabajar las relaciones, responsabilidad y compromisos al interior de la asociación.

## Consideraciones finales

Tanto en el caso de los Ateneus como de las AAVV podemos reconocer la convicción de que la realidad es un espacio en construcción, en el que todos podemos aportar a partir de la reciprocidad, la solidaridad, el compromiso voluntario, la ayuda mutua, la cooperación y la tolerancia de ideas y posiciones. Esta construcción no está ajena a conflictos, cada una de las experiencias revisadas nace a partir del diagnóstico de un conjunto de situaciones adversas sobre las que había que actuar para poder, de esta forma, estar más cerca de la sociedad o el barrio que se quería.

Tal como lo intenta hacer hoy la Red de Intercambio de Conocimientos, se pretendía generar espacios donde se brindaran las herramientas necesarias para que los sujetos pudiesen cuestionar su realidad y, a partir de ahí, generar propuestas de mejora. Así se puede observar en la idea de conciencia crítica que Rafa Juncadella, inspirado en Paulo Freire, trabaja junto a personas que forman parte de la Red con la intención de generar más líderes capaces de comprometerse y cuestionar la realidad más inmediata. Este aspecto, a nuestro juicio, es fundamental, porque aporta en la constitución de un espacio político-local en el que se genera tejido asociativo a través del sentido de pertenencia a un colectivo y a un territorio.

El capital social acumulado durante años en Nou Barris tiene directa relación con procesos históricos, políticos y sociales concretos que se han desarrollado durante décadas en Barcelona. Este cúmulo de prácticas, conocimientos, acciones y experiencias es tributario de la memoria histórica que cada uno de los sujetos que llegó a este territorio traía consigo. La génesis de la red de intercambio de conocimientos se debe entender en un contexto amplio de asociacionismo que se encuentra vivo en la memoria histórica y social de los sujetos que dan vida a esta ciudad. En este sentido, parece relevante seguir profundizando en torno a las articulaciones entre memo-

ria histórica y asociacionismo, entre capital social y territorio; entre espacio local y conflicto social en tanto ámbitos donde el presente de las asociaciones se junta con un pasado o, mejor dicho, con la historia de hombres y mujeres de otros tiempos y lugares que intentaron dar solución a problemas concretos a partir de lo aprendido de otros y de lo que fueron capaces de crear de forma colectiva. En el transcurso de esta investigación fue clave para la elaboración de nuestra segunda hipótesis la entrevista grupal realizada a las personas coordinadoras de la Red. Fue el reconocimiento de un doble objetivo: uno pedagógico y otro político. Esto nos llevó a identificar los lazos sociales que hacen posible la transformación de las relaciones en el territorio y pensar en cómo esto podría aportar en la configuración de un nuevo tipo de ciudadanía nacida a partir de la construcción de lo político.

Sin duda, algunos de los elementos que dan luces sobre los lazos sociales que hacen posible la transformación de las relaciones en el territorio han sido ya subrayados en los párrafos anteriores. Sin embargo, nos parece que la implicación, la reciprocidad, la confianza, la transparencia, la responsabilidad, el compromiso y el sentido de pertenencia que los sujetos pueden llegar a desarrollar en un territorio es clave en la transformación de las relaciones hacia la cooperación y ayuda mutua.

## Referencias Bibliográficas

**Aisa, Ferran i Pàmpol** (2000) Una historia de Barcelona. Ateneu Enciclopèdia Popular (1902-1999). Lallevir SL / Virus editorial. Barcelona.

**Altés, J et. al** (2009) Los bancos de tiempo. Experiencias de intercambio no monetario. Ed. Graó. Barcelona.

**Arendt, Hanna** (2009) La condición humana. Paidós. Buenos Aires, Argentina.

**Bauman, Zygmunt** (2006) Modernidad Líquida. Fondo de cultura Económica. Argentina.  
Berman, Marshall (1988): Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad. Ed. Siglo XXI. Madrid.

**Bettin Gianfranco** (1982): Los sociólogos de la ciudad. Ed. Gustavo Gili S.A. Barcelona.  
Bourdieu, Pierre (1999) La miseria del mundo. Akal. Madrid. (1997) capital cultural, escuela y espacio social. Siglo XXI, México D.F.

**Bosch y Datzira, Amàlia** (1991): Els Ateneus de Catalunya 1854-1990. Federació de Ateneus de Catalunya.

**Castell, Manuel** (1974) La cuestión urbana. Siglo XXI.

**Castoriadis, Cornelius** (2005) Figuras de lo pensable. Fondo de cultura económica. Buenos Aires.

**Domingo, Miquel i Bonet, María** (1998) Barcelona i els oviments socials urbans. Ed. Mediterrànea. Catalunya.

**Del Campo, Salustiano** (1975) Población de España. CICRED.

**Durkheim, Emile** (2001) Las Reglas del Método Sociológico. F.C.E. México. (1993) La división del trabajo social. Planeta - Agostini. Barcelona.

**Ealham, Chris** (2005): La lucha por Barcelona. Clase, cultura y conflicto. 1898-1937. Alianza Madrid.

**Gallastegi, Asier** (2009) Modelos prácticos del desarrollo comunitario. Sujetos y actores. UPV- EHU. Leioa. Incorpora, obra social La Caixa. (2005): La perspectiva comunitaria en el trabajo social. Bilbao.

**García-Canclini, Nestor** (1997) Culturas Híbridas estrategias comunicacionales. Estudios sobre culturas contemporáneas Junio, año III, N° 5. Universidad de Colima. México. (2001): Culturas Híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad. Paidós. Buenos Aires.

**González Duro, Enrique** (2008) Los psiquiatras de Franco. Los rojos no estaban locos. Ed. Península, Barcelona.

**Huerta, J. i Andreu, M.** (1996) Barcelona en lluita (el moviment urbà 1965-1996). Ed. Ketres editora.

**Laclau, Ernesto** (1987) Hegemonía y estrategia socialista. Nueva visión. Buenos Aires.

**Marx, K. & Engels, F.** (2004) Manifiesto del partido comunista. Edición electrónica. En <http://www.laeditorialvirtual.com.ar/Pages/Marx/ManifiestoComunista.htm>

**Marx, K** (2002) La miseria de la filosofía: respuesta de la miseria de P. J. Proudhon. Siglo XXI. México.

**Mouffe, Chantal** (2003) La paradoja democrática. Gedisa editorial. (2007) En torno a lo político. Fondo de Cultura Económica.

**Morin, Edgar** (1974) El paradigma perdido. Ensayo de bioantropología. Ed. KAIROS.

**Nair, Samir** (2010) La Europa Mestiza. Inmigración, ciudadanía, codesarrollo. Galaxia Gutenberg. Barcelona.

**Putnam, Robert et al** (2011) Para que la democracia funcione: las tradiciones cívicas en la Italia Moderna. Centro de Investigaciones Sociales. Madrid.

**Ramírez, Jorge** (2005) Tres visiones sobre capital social: Bourdieu, Coleman y Putman. Revista Acta Republicana. Política y sociedad, N° 4, año 4, 2005. Universidad de Guadalajara. México.

**Rebollo, O. y Carmona M.** (2009) Guía de Acción comunitaria. Ajuntament de Barcelona – IGOP. Barcelona.

**Salazar, Gabriel** (2001) Memoria Histórica y capital Social. En: Serie Políticas Sociales N° 55: Capital social y políticas públicas en Chile. Investigaciones recientes. Volumen I. División Desarrollo Cepal-Eclac Naciones Unidas. (Santiago de Chile) John Durston y Francisca Miranda Comp. (1998) De la participación ciudadana: capital social constante y capital social variable. (Explorando senderos trans-liberales). Edición electrónica. [http://www.ArchivoChile.com/ideas\\_Autores/salazarvg/salazarvg0033.pdf](http://www.ArchivoChile.com/ideas_Autores/salazarvg/salazarvg0033.pdf)

**Solà, Pere** (1978). Els ateneus obrers i la cultura popular a Catalunya (1900-1939). L'Ateneu Enciclopèdic Popular. La Magrana. Barcelona.

**Subirats, Joan et al.** (2007) Repensar la política en la era de los movimientos y de las redes. Colectivo política en red. Ed. Icaria. Barcelona. (2011) Otra sociedad ¿otra política? "De no nos representan" a la democracia de lo común. Icaria editorial.

**Tönnies, Ferdinand** (2009) Comunidad y asociación. Ed. Comares. España.

**Wacquant, Loïc** (2007) Los condenados de la ciudad. Guetto, periferias y Estado. Ed. Siglo XXI. Argentina.

**Zizek, Slavoj** (2010) En defensa de la intolerancia. Editorial diario Público.

## Páginas Web

Enciclopèdia.cat

<http://www.enciclopedia.cat>

Ayuntamiento de Barcelona